

Estrategias adaptativas de las familias rurales en contextos de crisis: el caso del COVID-19 en la provincia de Yauyos, Perú

Adaptive Strategies of Rural Families in Crisis Contexts: The Case of COVID-19 in the Province of Yauyos, Peru

 Eduardo Zegarra ^a

 Diego Geng ^b

 Jeanine Anderson ^b

 Fernando González-Hunt ^b

^a Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Perú

^b Pontificia Universidad Católica del Perú

Cómo citar: Zegarra, E., Geng, D., Anderson, J., & González, F. (s. f.). Estrategias adaptativas de las familias rurales en contextos de crisis: el caso del COVID-19 en la provincia de Yauyos, Perú. *Revista Kawsaypacha: Sociedad y Medio Ambiente*, (18), A-018. <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.202602.A018>



Resumen: Este artículo examina las estrategias adaptativas desplegadas por las familias agrarias andinas de la provincia de Yauyos (Perú) para enfrentar la crisis multidimensional de la pandemia de COVID-19 y su articulación con los procesos de cambio rural de largo plazo. Los hallazgos principales indican que el COVID-19 actuó como un catalizador, visibilizando y exacerbando las condiciones estructurales de desigualdad y marginalización preexistentes. Las estrategias de respuesta se basaron en prácticas locales y tradicionales, como la producción para el autoconsumo, el trabajo colectivo y el trueque, demostrando que las redes sociales y las instituciones comunitarias operan como un seguro colectivo. No obstante, esta adaptación se realiza en un contexto de vulnerabilidad estructural marcado por los efectos del cambio climático, la presencia de actividades extractivas (minería) y la persistente marginalización de la pequeña agricultura en la política pública.

Palabras clave: Adaptación. Medios de vida. Resiliencia. Economías rurales. Comunidades campesinas. Yauyos, Perú.

Abstract: This article examines the adaptive strategies deployed by Andean agrarian families of the province of Yauyos (Peru) to face the multidimensional crisis of the COVID-19 pandemic, and their articulation with long-term rural change processes. The main findings indicate that COVID-19 acted as a catalyst, making visible and exacerbating the pre-existing structural conditions of inequality and marginalization. The response strategies were based on local and traditional practices such as production for self-consumption, collective work, and barter, showing that social networks and community institutions operate as collective insurance. However, this adaptation takes place in a context of structural vulnerability marked by the effects of climate change, the presence of extractive activities (mining), and the persistent marginalization of small agriculture in public policy.

Keywords: Adaptation. Livelihoods. Resilience. Rural Economies. Peasant Communities. Yauyos, Perú.

1. Introducción

La provincia de Yauyos es un territorio que combina una geografía diversa, economías locales con diversificación y dinámicas de movilidad migratoria en los Andes centrales del Perú. La pandemia de COVID-19 representó una crisis multidimensional para esta región, con efectos inmediatos de restricciones a la movilidad, pero también con la aceleración de procesos socioeconómicos preexistentes. Las familias yauyinas, con una larga trayectoria de adaptación a entornos cambiantes y adversos, se vieron obligadas a desplegar estrategias específicas y creativas para garantizar su subsistencia. En este contexto, nos preguntamos sobre dichas estrategias adaptativas para enfrentar la crisis multidimensional del COVID-19 y cómo estas se articulan a procesos previos de más largo plazo.

La pregunta por las capacidades de adaptación de poblaciones rurales no es nueva. La literatura latinoamericana sobre el tema documenta procesos de pluriactividad, transformaciones en el acceso a tierra y recursos, y adaptaciones a fenómenos climáticos (De Grammont, 2004; Burneo, 2011; Kay, 2016; Postigo, 2013). En ella, se observa una tensión constante entre las condiciones estructurales y las capacidades individuales de adaptación.

La literatura sobre COVID-19 aborda esta tensión en términos similares. Trata la pandemia como un fenómeno que visibiliza y/o exagera procesos previos, a partir de lo cual la población adaptó estrategias conocidas a una nueva situación, aunque con limitaciones estructurales (Gabriel-Campos et al., 2021; Mesclier, 2024; Romio et al.,

2022). En Yauyos, efectivamente, encontramos problemas previos que la pandemia acelera o visibiliza; sin embargo, el caso ofrece un matiz interesante. Las condiciones que hicieron posible la supervivencia de la población durante la pandemia se configuran como limitantes para la adaptación pospandemia. En esta línea, la contribución de nuestro trabajo es mostrar la resiliencia comunitaria como un conjunto de estrategias complejas que, dependiendo de las circunstancias, habilitan o constriñen las dinámicas socioeconómicas de la población rural.

2. Marco teórico: COVID-19, adaptación y estrategias

La literatura sobre COVID-19 en el Perú señala que la pandemia fue un catalizador de procesos estructurales preexistentes antes que generadora de fenómenos enteramente nuevos (Gianella et al., 2020; Vergara, 2020). El impacto de la emergencia estuvo directamente condicionado por las capacidades estatales previas, los niveles de desigualdad socioeconómica y las tensiones políticas acumuladas, todos factores que ya definían la vulnerabilidad diferenciada de los hogares peruanos antes de su inicio en marzo de 2020 (Alarco, 2024; PNUD, 2020). En ese contexto, la respuesta de la población no fue la improvisación, sino la activación de repertorios previos que reproducían formas de organización ya ensayadas durante el conflicto armado interno o en crisis económicas anteriores (Gabriel-Campos et al., 2021; Romio et al., 2022). La pandemia, vista así, reveló capacidades latentes tanto como profundizó desigualdades estructurales.

En países andinos, la evidencia muestra que las comunidades campesinas e indígenas respondieron con prácticas tradicionales. Por ejemplo, la producción para autoconsumo, trabajo colectivo, reciprocidad, mercados locales y medicina natural (McBurney et al., 2021; Tiftonell et al., 2021; Zimmerer et al., 2024). De igual manera, la adaptación del mundo rural a la crisis sanitaria puede explicarse por factores estructurales como la dispersión poblacional y el mantenimiento de economías orientadas al autoabastecimiento (Gárate, 2024; Gascón & Mamani, 2022). Sin embargo, esta literatura documenta las limitaciones de conectividad digital en la educación, deficiencias crónicas de los sistemas de salud rurales y la incapacidad de las políticas estatales de emergencia para adaptarse a economías basadas en la movilidad y la reciprocidad (Araujo et al., 2024; Zegarra et al., 2024).

Las comunidades rurales han enfrentado múltiples cambios en las últimas décadas, los cuales han generado procesos de adaptación o transformación. De acuerdo con Kervyn (1988), la economía campesina opera mediante la interdependencia de actividades y el manejo del riesgo. La primera puede entenderse no como fuentes de ingreso aisladas, sino como un sistema donde unas sostienen a otras. La segunda, como la búsqueda de cambio sin comprometer los mecanismos de supervivencia. Las instituciones comunitarias cumplen un rol central en este proceso, funcionando como seguro colectivo frente a riesgos estacionales y periódicos, como heladas, aluviones o eventos El Niño (Mayer, 2002; Postigo et al., 2008; Popkin, 1980). Estas lógicas de interdependencia y manejo del riesgo son el sustrato sobre el cual se despliegan las estrategias de adaptación ante crisis.

Es importante mencionar que estos procesos de adaptación se han realizado en condiciones cada vez más difíciles para los agricultores y las comunidades. Las políticas del Estado han dejado a su suerte a las economías campesinas, implementando programas de desarrollo local focalizados que responden a metas de pequeña o mediana escala y plazos cortos (Fort et al., 2018; Plaza & Stromquist, 2006). De aquí que las condiciones rurales pospandemia revelen una exacerbación de problemas previos, como la persistencia de la pobreza o la inseguridad alimentaria (Benites & Francke, 2023).

El enfoque de medios de vida —o *livelihoods*— es un enfoque útil para entender las diferencias en las estrategias familiares en Yauyos. Un medio de vida comprende las capacidades, activos y actividades para ganarse la vida, siendo sostenible cuando puede lidiar con y recuperarse de estresores y shocks, manteniendo o mejorando sus capacidades y activos sin socavar la base de recursos naturales (Chambers & Conway, 1992; Conway, 2022; Scoones, 2015). En términos de adaptación, esto significa pensar en actividades entrelazadas para sostener la economía del hogar y la comunidad en distintos horizontes temporales: transferencias estatales o ingresos extraordinarios (corto plazo), cambio de cultivos y acceso a nuevos mercados (mediano plazo), y la conformación de nuevas organizaciones y la adopción de técnicas innovadoras (largo plazo).

Para analizar cómo operaron las estrategias de medios de vida durante la pandemia y otras crisis simultáneas, resulta fundamental incorporar el concepto de resiliencia. Entendemos resiliencia como la capacidad de sistemas complejos de absorber o adaptarse a cambios sociales, económicos y ecológicos provocados por perturbaciones externas o internas (Folke, 2006). Las perturbaciones pueden presentarse en forma de pulsos o cambios bruscos, como fue el caso de la pandemia y las medidas de confinamiento, o como presiones que operan de manera paulatina, como el cambio climático y la transformación de mercados (Collins et al., 2011). Las familias agrarias de las zonas andinas tienen una larga historia de adaptación y transformación frente a cambios en su contexto social, económico y ecológico, que explica su resiliencia en el largo plazo.

Siguiendo estas definiciones, proponemos dos formas de entender el manejo de las crisis en Yauyos. Por un lado, al conjunto de estrategias familiares que no siguen un patrón comunitario o institucional, y que buscan asegurar acceso inmediato a algún bien o servicio, le denominaremos adaptación pragmática. Por otro lado, denominaremos resiliencia comunitaria al conjunto de estrategias familiares que usan prácticas e instituciones locales como soporte. Algunos ejemplos de este tipo de estrategias son la reasignación de activos, los cambios en decisiones productivas y la migración (Diez, 2014; Escobal & Ponce, 2012; Zegarra & Vásquez, 2023). Esto es importante para dar cuenta de las tensiones entre reproducción comunitaria y bienestar familiar que se hicieron especialmente visibles al inicio de la pandemia y en el periodo pospandemia.

Este marco analítico considera tres dimensiones articuladas. Primero, los activos disponibles (naturales, físicos, humanos, financieros y sociales); segundo, las actividades desplegadas y el acceso a recursos mediados por instituciones y redes sociales; tercero,

los resultados en términos de sostenibilidad de las capacidades familiares e institucionales y la base material. Esta triple dimensión permite evaluar tanto la eficacia inmediata de las respuestas como su viabilidad en el tiempo.

3. Metodología

El diseño metodológico combina métodos cualitativos y cuantitativos para comprender las estrategias que emplean las familias rurales para enfrentar crisis. Por ello, consideramos la triangulación como una contrastación de perspectivas que permite observar distintas dimensiones de un problema complejo (Flick, 2018; Sautu, 2005). Esto se tradujo en un diálogo constante al interior del equipo para consensuar cómo se abordaría la investigación y qué es lo que estábamos observando.

Seleccionamos cinco distritos de distintas características. En el norte y a mayor altura, Tanta, con especialización ganadera en camélidos y ovinos, y Alis, con economía agropecuaria articulada a la actividad minera de Yauricocha, ambos dentro de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas. En la zona central, Yauyos capital, sede provincial con la mayor diversidad institucional y productiva. En zonas de altura media y mayor conexión con mercados costeros, Chocos, con gobernanza institucional más fragmentada, y Quinocay, con fuerte cohesión comunal y economía agropecuaria diversificada.

El componente cualitativo utilizó un análisis etnográfico. La etnografía fue utilizada como un enfoque que articula distintas técnicas (Emerson et al., 2011; Gúber, 2001), con la finalidad de comprender las prácticas y discursos cotidianos, pero también sus contradicciones, de modo que podamos reconstruir procesos no lineales de adaptación. Las técnicas aplicadas incluyeron i) observación participante con registro sistemático en cuadernos de campo (siete cuadernos); ii) entrevistas semiestructuradas en profundidad, con un total de ochenta entrevistas realizadas a jefes y jefas de hogar, autoridades comunales, representantes de organizaciones productivas y funcionarios municipales; iii) entrevistas informales con los mismos tipos de actores; y iv) talleres participativos con tres modalidades (mapas parlantes, líneas de tiempo históricas y grupos focales con jóvenes), que permitieron reconstruir trayectorias de crisis y respuestas colectivas desde la perspectiva de los propios actores. En total, la aplicación de distintas técnicas permitió contactar a 165 informantes.

Es importante mencionar que el estudio se fundamenta en investigaciones etnográficas previas en la provincia (Anderson, 2021, Anderson & Leinaweaver, 2025), con el objetivo de aportar nuevos datos sobre los efectos más significativos de la pandemia en las familias de Yauyos y los Andes rurales.

El componente cuantitativo se basó en el análisis de datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria para el periodo 2015-2024 (INEI, 2024). La encuesta registra anualmente una muestra aleatoria y estratificada de productores agropecuarios en los segmentos del

Censo Agropecuario. Para la provincia de Yauyos, la base acumulada del periodo comprende 1230 observaciones, con un promedio anual de 136 productores encuestados.

Cabe precisar que una limitación inherente al diseño muestral de la ENA (Encuesta Nacional Agraria) es el nivel mínimo de expansión estadística, por lo que el INEI no publica resultados desagregados a nivel provincial. En consecuencia, no es posible presentar tablas estadísticas de la ENA específicas para Yauyos. Para subsanar esta limitación, el análisis cuantitativo provincial se construyó a partir de dos estrategias complementarias. Por un lado, se procesaron directamente los microdatos de la ENA para el periodo 2015-2024, aislando las observaciones correspondientes a los distritos de la provincia e integrándolas en las siete zonas socioeconómicas descritas en la Tabla 1. Por otro lado, se complementó con información del Censo de Población y Vivienda 2017 (INEI, 2018) y —donde estuvo disponible— con registros institucionales de escala local, como el censo ganadero del Patronato de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas (Patronato RPNYC, 2022).

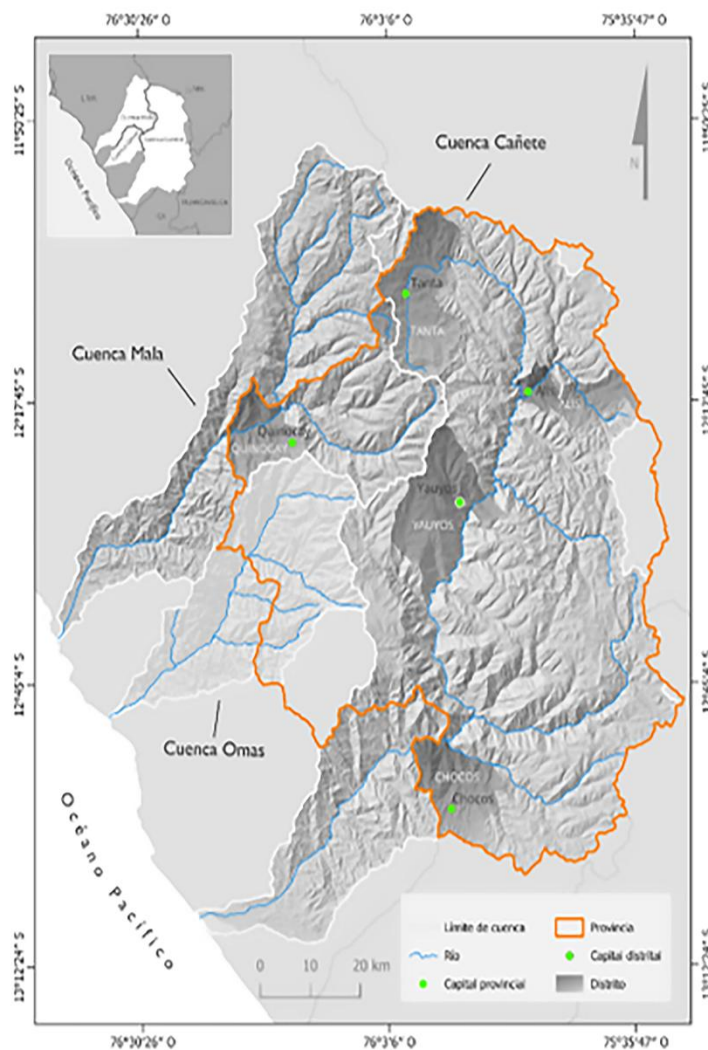
El trabajo de campo consistió en el despliegue de cuatro equipos de campo en las capitales de los cinco distritos mencionados anteriormente. Los equipos fueron interdisciplinarios (geografía, antropología y sociología) para lograr complementariedad en la recolección de información ambiental, social y productiva. Metodológicamente, es posible que el estudio haya subestimado las exclusiones de personas poco visibles (sin tierra, discapacitados, entre otros), poblaciones en las que los efectos del sacrificio de ciertos activos y el endeudamiento suelen tener efectos a mediano y largo plazo.

4. Resultados

4.1 La provincia de Yauyos: territorio y economía

La provincia de Yauyos se ubica en el departamento de Lima, en la vertiente occidental de los Andes peruanos. Su territorio está organizado en torno a la cuenca del río Cañete, que nace en los glaciares altoandinos del distrito de Tanta y desciende abruptamente hacia la costa, excavando un cauce encañonado a lo largo de 116 kilómetros entre los 4600 y los 800 m s. n. m. (González & Pfiffner, 2011). Esta topografía extrema produce una diversidad climática y ecológica excepcional que ha condicionado históricamente la organización productiva y social de sus 33 distritos (Figura 1).

Figura 1. Provincia de Yauyos



Nota. En el mapa se muestra la provincia de Yauyos y su superposición con la cuenca del río Cañete y unidades hidrográficas vecinas, así como los distritos investigados: Tanta, Alis, Yauyos, Chocos y Quinocay. Fuente: Ilustración de Joaquín Montoya R., estudiante de Geografía y Medio Ambiente de la PUCP.

4.1.1 Geografía y medios de vida

La topografía accidentada de la provincia de Yauyos ha concentrado la ocupación humana en los valles laterales, con regímenes hídricos diferenciados. Los afluentes de la margen derecha son más estables por el deshielo glaciar, mientras que los de la izquierda dependen de lagunas de cabecera (INAIGEM, 2023). Las precipitaciones son de estacionalidad extrema y la provincia es vulnerable a sequías, cuya duración varía significativamente entre localidades. Eventos recientes han afectado la agricultura de secano y los pastos naturales, tales como el déficit hídrico de 2021-2022 y sequías en zonas altas (2023-2024).

La altitud es el factor ordenador del territorio. Por encima de los 3800 metros, los pajonales andinos y bofedales sostienen la ganadería de camélidos y ovinos, actividad predominante en Tanta y en las partes altas de Alis. Entre los 1500 y los 3800 metros, el

matorral arbustivo y el cardonal permiten la ganadería bovina y caprina, y la agricultura irrigada produce tubérculos, cereales, hortalizas y alfalfa. Por debajo de los 3200 metros, la producción de panllevar coexiste con una fruticultura permanente (palta, manzano y melocotón) que se ha expandido significativamente en la última década, particularmente en Quinocay, Chocos y Yauyos capital (Hervé, 1987; Fonseca & Mayer, 1988; MINAM, 2015). Esta zonificación altitudinal influye directamente en las distintas combinaciones de riesgos climáticos, oportunidades productivas y capacidades de respuesta ante crisis que exhibe cada distrito.

4.1.2 Dinámica de la producción agropecuaria

Para fines de esta investigación, los 33 distritos de la provincia de Yauyos fueron agrupados en siete zonas con características socioeconómicas y geográficas similares, las cuales capturan la heterogeneidad de este espacio rural andino (Tabla 1). Para cada una de estas zonas se realizó un análisis de la actividad agropecuaria en base a la Encuesta Nacional Agropecuaria para 2015 a 2024 (INEI, 2024).

Tabla 1. Zonificación de la provincia de Yauyos según criterios económicos, sociales y geográficos

Zona	Distritos	Distrito representativo (rango m s. n. m.)	Distintividad
1	Carania, Huancaya, Miraflores, Tanta, Vitis	Tanta (5908 - 4101)	Especialización pecuaria en camélidos y ovinos, turismo.
2	Alis, Laraos, Tomas	Alis (5052 - 3125)	Economía agropecuaria articulada a minería, turismo.
3	Colonia, Huantán, Putinza, Yauyos	Yauyos (5701 - 1740)	Capital provincial, diversidad institucional y productiva.
4	Cacra, Catahuasi, Hongos, Lincha, Tupe	Tupe (5050 - 1367)	Pluriactividad económica.
5	Azángaro, Chocos, Huangáscar, Madean, Víñac	Chocos (4203 - 850)	Déficit hídrico, gobernanza institucional fragmentada.
6	Ayavirí, Cochas, Huampará, Huáñec, Omas, Quinchis, Quinocay, San Joaquín, San Pedro de Pilas	Quinocay (3983 - 1201)	Alta productividad e ingresos, articulación con mercados costeros.
7	Ayauca, Tauripampa	Tauripampa (4530 - 1281)	Déficit hídrico, proximidad a mercados costeros.

En términos demográficos, el productor agropecuario representativo de la provincia de Yauyos es hombre y tiene una edad promedio de 58.5 años, con mayor madurez demográfica en la zona 1-Tanta (promedio de 62 años). Un tercio de las unidades agrarias son conducidas por mujeres, con la mayor participación en la zona 5-Chocos (37%) y la mínima en la zona 1-Tanta (21%). La formación educativa es generalmente baja, con la zona 1-Tanta destacando ligeramente con 5.9 años de instrucción. Respecto a la diversificación de ingresos, la zona 6-Quinocay muestra mayor tendencia a trabajar ocasionalmente fuera de la unidad agropecuaria. En las zonas altas (zona 1-Tanta y zona 2-Alis) predomina el empleo de miembros del hogar en actividades no agrícolas, como los servicios o la minería.

La capacidad de generación de ingresos agropecuarios varía significativamente. La zona 6-Quinocay lidera la rentabilidad, con un ingreso neto agropecuario anual promedio de S/ 22 000, sustentado en un alto Valor Bruto de la Producción (VBP) agrícola y pecuaria. En contraste, la zona 2-Alis registra los valores económicos más bajos. La zona 1-Tanta, a pesar de poseer altos valores en activos ganaderos y VBP pecuaria, presenta uno de los ingresos netos reales más bajos, explicado por los elevados costos de mantenimiento del ganado y la baja eficiencia en la conversión de stock en valor monetario. La zona 3-Yauyos y la zona 5-Chocos mantienen ingresos moderados, superiores a las zonas de altura.

La dependencia de la ganadería es crítica en las zonas altas, representando el 75% del valor agropecuario en la zona 1-Tanta y el 64% en la zona 2-Alis. En la zona 3-Yauyos capital, solo aporta el 17% del valor total. El ganado vacuno es el eje central de la actividad. La zona 1-Tanta tiene la mayor concentración de cabezas de vacuno, seguida por Quinocay, que exhibe la mayor productividad por animal. Los ovinos son relevantes solo en la zona 5-Chocos, mientras que las alpacas se concentran en la zona 2-Alis. En distritos como la zona 1-Tanta, hitos críticos, como el cierre del mercado de lanas, han obligado a innovaciones en la gestión de rebaños. Sin embargo, el rechazo juvenil a la ganadería, por considerarla agotadora y poco viable económicamente, amenaza la transmisión generacional de estos sistemas.

El acceso a servicios especializados es muy limitado en la provincia. El crédito agropecuario es casi inexistente (la zona 1-Tanta registra solo un 8% de acceso). La asistencia técnica es mínima, concentrándose la mayor cobertura en la zona 3-Yauyos capital. La zona 6-Quinocay destaca en información agraria, lo que se correlaciona con su mayor productividad e ingresos netos.

La gestión social del territorio se articula en torno a la comunidad campesina y las organizaciones de regantes. La conducción de tierras comunales es fundamental en zona 1-Tanta y zona 2-Alis, donde la comunidad administra la mayoría de las áreas de pastoreo. En las zonas intermedias, predomina la organización de regantes debido a la dependencia de la infraestructura hídrica para la fruticultura.

4.2 Estrategias familiares y respuestas institucionales ante crisis múltiples en Yauyos (2020-2024)

4.2.1 Respuestas frente a la pandemia: rol del Estado y adaptación pragmática

A nivel del Estado central, la atención de la emergencia fue reactiva e ineficaz. En lugares como Yauyos, las medidas de emergencia del Estado central no tuvieron un impacto inmediato. El desempeño del sistema público de salud estuvo marcado por la escasez de equipamiento, medicamentos y personal especializado. Ante estas limitaciones, la estrategia predominante de las autoridades regionales y nacionales fue la «exportación de enfermos» a hospitales de Cañete o Huancayo, siendo los costos de diagnóstico y

traslado asumidos generalmente por las familias. Frente a la emergencia, el Gobierno reaccionó con transferencias directas (bonos de S/ 380, Pensión 65 y Qali Warma), medidas reactivas e insuficientes para amortiguar la crisis económica. Las familias se vieron en la necesidad de recurrir a ahorros propios y al uso de transferencias bancarias para organizar compras de alimentos. De igual manera, la venta de activos familiares (ganado mayor, aves, cuyes) fue una estrategia para cubrir necesidades y deudas, llegando a sacrificar animales reservados para la educación o compromisos sociales.

En contraposición, las municipalidades distritales se consolidaron como instituciones clave durante la emergencia. Canalizaron recursos para asistencia, difundieron información y organizaron viajes a mercados urbanos para el abastecimiento de víveres. Asimismo, promovieron actividades productivas (biohuertos, lombricultura y producción orgánica). Para cumplir con sus responsabilidades, los municipios, típicamente con personal escueto, operaron a través de otras instancias, como las organizaciones vecinales y colectivos de mujeres. Precisamente, aliadas cruciales fueron las organizaciones de mujeres que conducían comedores populares. Por ejemplo, en Alis, el Club de Madres asumió funciones de sensibilización sanitaria y la aparición de la Asociación de Mujeres (2021) fomentó el cultivo de hortalizas en biohuertos.

A nivel de las comunidades campesinas y los distritos, las autoridades locales respondieron con medidas estrictas (cierre perimetral, puntos de control y cuarentenas obligatorias) que generaron fricciones. La principal tensión ocurrió entre estas medidas y el funcionamiento de las economías familiares, cuya supervivencia depende de una combinación de trabajo agrícola, ganadero, comercio y servicios. Esta tensión se manifestó, principalmente, en Yauyos capital y Alis, distritos con economías dinámicas en el sector agropecuario y turístico. La vigilancia y el rol fiscalizador de las autoridades, particularmente la subprefectura provincial, fueron percibidos como imposiciones autoritarias. Por ello, en estos lugares, los comuneros desarrollaron estrategias de «adaptación pragmática», estableciendo rutinas de acceso a sus chacras en franjas horarias donde la vigilancia era reducida. Por el contrario, en distritos como Tanta y Quinocay, el aislamiento geográfico y la baja densidad poblacional funcionaron como barreras naturales. Comuneros de Tanta señalaron que la pandemia «casi no nos afectó», en términos de salud.

A nivel familiar, el cumplimiento de protocolos fue heterogéneo. Frente a la percepción de ineficacia estatal, la población combinó prácticas de sanitización convencionales con tratamientos alternativos, como el uso de hierbas medicinales e ivermectina, empleadas tanto de forma preventiva como curativa (para «fortalecer el sistema inmunológico»). Un veterinario en Yauyos capital afirmó: «Yo pude defender a mucha gente con la ivermectina». La combinación de distintas prácticas de salud muestra una población activa frente a acciones del Estado que se perciben como lejanas e ineficaces.

En suma, las comunidades adoptaron formas de cumplimiento de las medidas sanitarias que les permitieron mantener la bioseguridad y la continuidad productiva, revelando una

comprensión pragmática de sus realidades en respuesta a un Estado que en las percepciones y en la práctica fue ineficaz. Esto explica la baja incidencia de víctimas y, a su vez, por qué la pandemia impactó a Yauyos fundamentalmente como una disrupción económica antes que sanitaria.

4.2.2 Alcances y limitaciones de las estrategias familiares y prácticas tradicionales

En Yauyos, los cambios económicos anteceden y trascienden los efectos de la pandemia. Desde hace décadas, el mundo rural viene experimentando cambios socioeconómicos, productivos y climáticos que han afectado las economías familiares (Kay, 2016). En estos aspectos, la pandemia actuó no como un gatillador, sino como un catalizador de efectos contradictorios. Por un lado, la necesidad de refugio en el campo por parte de migrantes generó un proceso de reruralización, a contracorriente de la desruralización característica de las últimas décadas. Simultáneamente, la crisis económica impulsó un proceso de cambio productivo y crisis institucional.

La reruralización consistió en el cambio de patrones de residencia, producción y consumo durante la pandemia. En primer lugar, hubo migración de las ciudades al campo en las primeras semanas de la cuarentena nacional en marzo de 2020. En Yauyos, esto significó que algunos tomaran residencia en casas de familiares y buscaran oportunidades de acceso a tierra y ganado. En casos como Alis y Tanta, este acceso estaba mediado por la comunidad campesina, lo que no impidió el acceso a la propiedad y el arriendo, pero sí a la integración a la comunidad y las decisiones colectivas. Esto tendrá consecuencias en la vigencia de las instituciones tradicionales, como veremos más adelante.

En cuanto a lo productivo, las familias intensificaron estratégicamente sus medios de vida. Si bien operan simultáneamente una economía de subsistencia y una comercial (Figuerola, 1981; Escobal, 1994), las restricciones a la movilidad y las demandas de alimentos influyeron en la expansión de la producción para el autoconsumo. De un porcentaje histórico de producción para la alimentación familiar de 45%, se expandió a, aproximadamente, 60-70% durante los años más críticos (2020-2021), reduciendo la dependencia de insumos externos. Para ello, los comuneros aplicaron estrategias y conocimientos previos para reorientar sus actividades. Por ejemplo, en Yauyos capital aprovecharon activos familiares, en Tanta usaron técnicas tradicionales de almacenaje y en Chocos reactivaron sistemas de trueque contruidos sobre relaciones de parentesco y compadrazgo (Segura Jiménez, 2023).

Tenemos un cuarto llenado. Tenemos papa, guardamos para el año, maíz para el año, trigo para el año. O sea, nosotros siempre así guardamos. Como los incas han guardado, así más o menos. También compramos [...] arroz, azúcar, todo así, pronosticando para el año. Entonces, llega la pandemia, casi no nos afecta porque tenemos ahí nuestro almacén (Norma, comunera de Tanta).

Las respuestas colectivas a la pandemia nos hablan de una reruralización como respuesta a la emergencia, pero con limitaciones en el tiempo que revelaron problemas previos. A medida que las dinámicas económicas de la provincia y el país retornaban a la normalidad, las estrategias tradicionales fueron cada vez menos eficaces en mantener las economías familiares. Así, comenzaron debates internos respecto de cómo afrontar la crisis económica producto de las restricciones a la movilidad. En este punto, emergieron tensiones entre prácticas e instituciones tradicionales frente a nuevas actividades y asociaciones de productores.

Frente a las limitaciones de la economía del autoconsumo, parte de la población rural se embarcó en proyectos propios de intensificación e innovación productiva. En Quinocay, una familia incursionó en la producción de vino, destilados y pisco con distintas frutas. En Tanta se intensificó la fabricación de productos de alpaca (guantes y bufandas) y se abrieron minimarkets. La llegada de familiares desde la ciudad impulsó pequeños emprendimientos, como el caso de una familia en Alis que, tras fracasar con una panadería, viró hacia la apicultura y la producción de miel, logrando posicionarse luego como un servicio de polinización para la agroexportación en Cañete e Ica. En Yauyos capital, agricultores miembros de la comunidad campesina e independientes emprendieron en la producción de palta, aprovechando no solo las expectativas de buena parte de los productores, sino también el aumento de temperaturas en la zona, producto del cambio climático.

Ahora bien, estas transformaciones productivas tuvieron un correlato en fricciones institucionales. Las comunidades campesinas mostraron un desempeño heterogéneo en un contexto de pérdida de membrecía e influencia en la sierra peruana. Mientras que en Quinocay la comunidad emergió con gran peso, coordinando, gestionando préstamos de maquinaria y apoyo monetario para familias vulnerables, en otras localidades su rol fue limitado, marcó líneas de profunda desigualdad y frustró gestiones colectivas.

En Yauyos capital, la expansión del cultivo de palta como estrategia de diversificación productiva se materializó en una tensión entre la asociación de productores y la comunidad campesina. La asociación de productores de palta, establecida unos años antes de la pandemia, se erigió como la principal organización que fomentó la innovación productiva en la zona. Frente a ella, la comunidad campesina es vista por los agricultores, incluso por aquellos con membrecía, como una institución que no ha apoyado la transformación productiva, a pesar de la necesidad de coordinación interinstitucional para reducir los riesgos asociados (mayor demanda hídrica, curva de aprendizaje para cultivar, dependencia de intermediarios y volatilidad de precios). De igual manera, la municipalidad provincial es percibida como una institución que, luego de las medidas sanitarias de la pandemia, no tuvo mayor relevancia en el desarrollo local.

En Alis y Chocos, el debilitamiento de la gobernanza comunal eliminó el respaldo institucional colectivo. En el primer caso, debido a conflictos en torno al canon minero local. En el segundo caso, por ausencia de autoridades reconocidas oficialmente. Sin

embargo, en ambos las familias desarrollaron vínculos alternativos con actores externos (gobiernos regionales, ONG, mercados costeros) que, aunque más frágiles e inestables que la mediación comunal, abrieron conexiones que las instituciones tradicionales tendían a filtrar.

En síntesis, la resiliencia comunitaria tuvo un rol muy importante en la resistencia frente a las crisis inmediatas de la pandemia, pero no para la adaptación pospandemia. Las instituciones comunitarias actuaron como un escudo adaptativo frente a la incertidumbre económica, política y social durante la pandemia. No obstante, las capacidades adaptativas de la resiliencia comunitaria fueron muy limitadas para los desafíos de innovación productiva e institucional pospandemia. Salvo en casos especiales, como Quinocay, los límites de la resiliencia comunitaria a nivel institucional han redundado en un cuestionamiento de un referente tradicional como la comunidad campesina.

5. Discusión y conclusiones

La experiencia de la provincia de Yauyos durante la pandemia de COVID-19 muestra los alcances y límites de la resiliencia comunitaria basada en una economía mixta y un conjunto de instituciones sociales adaptativas. Los hallazgos de nuestro estudio permiten discutir tres aspectos del COVID-19 y la ruralidad en los Andes: las condiciones que determinan la eficacia de la resiliencia comunitaria, los factores que explican la heterogeneidad de las respuestas entre comunidades y el significado de la pandemia como catalizador en relación con procesos de cambio rural de largo plazo.

En primer lugar, las instituciones comunitarias funcionaron como un mecanismo eficaz de protección ante la crisis, pero resultaron insuficientes para gestionar la adaptación pospandemia. Este hallazgo matiza la literatura que tiende a presentar la resiliencia comunitaria andina como un activo generalizado y relativamente estable (Tittonell et al., 2021; Gascón & Mamani, 2022; Zimmerer et al., 2024). Lo que muestra Yauyos es que la efectividad de la resiliencia depende del tipo de perturbación que enfrenta y del horizonte temporal de la respuesta requerida. La resiliencia implica la capacidad de absorber perturbaciones y de adaptarse manteniendo las funciones esenciales del sistema (Folke, 2006). Los casos de Yauyos sugieren que las instituciones comunitarias andinas son más competentes para la primera función que para la segunda. En términos de Collins et al. (2011), la pandemia funcionó como un pulso, para el cual las instituciones comunitarias estaban relativamente preparadas; en cambio, los procesos pospandemia configuran una presión ante la cual las mismas instituciones muestran sus límites.

En segundo lugar, la variación en las respuestas en los distritos estudiados depende del estado de la gobernanza comunal en cada localidad. Quinocay, con una comunidad cohesionada, contrasta radicalmente con Alis, donde la fragmentación por conflictos sobre el canon minero inmovilizó una institución con recursos materiales. Una comunidad campesina formalmente activa puede ser, en la práctica, un obstáculo para la adaptación si sus conflictos internos erosionan sus capacidades para resolver problemas.

Un hallazgo adicional en esta línea es que el debilitamiento comunal no produjo desorganización, sino reorganización en torno a actores distintos. En Chocos, la ausencia comunal abrió espacio a vínculos con actores externos. En Yauyos capital, la asociación de productores de palta emergió como actor articulador en el vacío dejado por una comunidad percibida como inactiva en materia productiva. Esto es consistente con lo que Diez (2014) ha denominado procesos de diferenciación institucional en la nueva ruralidad peruana, es decir, la proliferación de organizaciones sectoriales especializadas como alternativa a la representación comunal general.

En tercer lugar, los hallazgos de Yauyos son consistentes con la caracterización de la pandemia como catalizador de procesos previos (Gianella et al., 2020; Vergara, 2020). Sin embargo, la pandemia fue un catalizador selectivo, pues aceleró la reruralización y visibilizó las deficiencias de gobernanza comunal, pero no generó por sí sola las condiciones para la transformación productiva o institucional.

Finalmente, la ineficacia del Estado central es la expresión de un diseño de política pública que asume implícitamente la urbanidad como norma y trata la movilidad, la reciprocidad y la economía mixta rural como excepciones o residuos. Esta asimetría reproduce el patrón que Fort et al. (2018) han identificado para la política agraria peruana en general: intervenciones de escala limitada y plazos cortos que no se articulan con las lógicas de largo plazo de las economías campesinas. La pandemia lo hizo visible, pero no lo creó. Resolverlo exige no solo más recursos, sino un cambio en los supuestos sobre los cuales se diseña la política rural: reconocer la complejidad y la legitimidad de las economías campesinas mixtas como base, no como obstáculo, para el desarrollo territorial.

Referencias

- Alarco Tosoni, G. (2024). *Impactos redistributivos de la pandemia de la COVID-19 en el Perú bajo una perspectiva internacional comparada 2019-2022* (Primera edición). Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Anderson, J. & Leinaweaver, J. (2025). *Care and agency. The Andean community through the eyes of children*. Rutgers University Press.
- Anderson, J. (2021). *Yauyos: estudio sobre valores y metas de vida*. Lima: Ministerio de Educación, Gobierno del Perú.
- Araujo, A. L.; Espinoza, M. & Bravo, M. (Eds.) (2024). Perú: El problema agrario en debate. *SEPIA*, XX. <https://sepia.org.pe/publicaciones/peru-el-problema-agrario-en-debate-sepia-xx-lima/>
- Benites, J. & Francke, P. (2023). *COVID-19 y el alza de la inseguridad alimentaria de los hogares rurales en Perú durante 2020-2021*. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/2079-8474.0527>
- Burneo, Z. (2011). *El proceso de concentración de la tierra en el Perú*. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra.
- Chambers, R. & Conway, G. (1992). *Sustainable rural livelihoods: Practical concepts for the 21st century* (Vol. 296). Institute of Development Studies.
- Collins, S. L., Carpenter, S. R., Swinton, S. M., Orenstein, D. E., Childers, D. L., Gragson, T. L., Grimm, N. B., Grove, J. M., Harlan, S. L., Kaye, J. P., Knapp, A. K., Kofinas, G. P., Magnuson, J. J., McDowell, W. H., Melack, J. M.,

- Ogden, L. A., Robertson, G. P., Smith, M. D. & Whitmer, A. C. (2011). An integrated conceptual framework for long-term social-ecological research. *Frontiers in Ecology and the Environment*, 9(6), pp. 351-357. <https://doi.org/10.1890/100068>
- Conway, G. (2022). Exploring sustainable livelihoods. En A. Cornwall & I. Scoones (Eds.). *Revolutionizing Development: Reflections on the Work of Robert Chambers* (pp. 85-92). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003298632>
- De Grammont, H. C. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, p. 279. <https://doi.org/10.2307/3541454>
- Diez, A. (2014). Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones. En *Perú: El problema agrario en debate Sepia XV* (pp. 19-85). SEPIA.
- Emerson, R. M.; Fretz, R. I. & Shaw, L. L. (2011). *Fieldnotes in ethnographic research*. En *Writing Ethnographic Fieldnotes* (pp. 1-43). University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226206868.001.0001>
- Escobal, J. (ed.) (1994). *Comercialización agrícola en el Perú*. Lima: GRADE; AID
- Escobal, J. & Ponce, C. (2012) Una mirada de largo plazo a la economía campesina en los Andes. En Escobal, J., Ponce, C., Damonte, G. & Glave, M. (eds.). *Recursos naturales y desarrollo rural* (pp. 15-93). GRADE.
- Figueroa, A. (1981). *La economía campesina de la sierra del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Flick, U. (2018). *Doing triangulation and mixed methods (2nd edition)*. SAGE.
- Folke, C. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, 16(3), pp. 253-267. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.04.002>
- Fonseca, C. & Mayer, E. (1988). *Comunidad y producción en la agricultura andina*. FOMCIENCIAS.
- Fort, R.; Varese, M. & de los Ríos, C. (Eds.) (2018). Perú: El problema agrario en debate. *SEPIA, XVII*.
- Gabriel-Campos, E., Werner-Masters, K., Cordova-Buiza, F. & Paucar-Caceres, A. (2021). Community ecotourism in rural Peru: Resilience and adaptive capacities to the Covid-19 pandemic and climate change. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 48, pp. 416-427. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2021.07.016>
- Gascón, J. & Mamani, K. S. (2022). Community-based tourism, peasant agriculture and resilience in the face of COVID-19 in Peru. *Journal of Agrarian Change*, 22(2), pp. 362-377. <https://doi.org/10.1111/joac.12447>
- Gárate, A. (2024). El trabajo de cuidado y la situación de las mujeres: El caso del caserío de Llasavilca Alto en el contexto de la pandemia por covid-19. En A. L. Araujo, M. Espinoza, & R. Fort (Eds.). *Perú: El problema agrario en debate* (pp. 531-560). SEPIA.
- Gianella, C.; Gideon, J. & Romero, M. J. (2020). What does COVID-19 tell us about the Peruvian health system? *Canadian Journal of Development Studies / Revue Canadienne d'études Du Développement*, 42(1-2), pp. 55-67. <https://doi.org/10.1080/02255189.2020.1843009>
- González, L. & Pfiffner, O. A. (2011). Morphologic evolution of the Central Andes of Peru. *International Journal of Earth Sciences (GR Geologische Rundschau)* 101, pp. 30-321. <https://doi.org/10.1007/s00531-011-0676-9>
- Gúber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad (1. Ed.)*. Grupo Editorial Norma.
- Hervé, D. (1987). Zonas de producción y sistemas de cultivo en la cuenca alta del Cañete (Algunas reflexiones). En E. Malpartida y H. Poupon (Eds.). *Sistemas agrarios en el Perú* (pp. 329-347). Universidad Nacional Agraria La Molina.
- INAIGEM (2023). *Memoria descriptiva del Inventario Nacional de Glaciares y Laguna de Origen Glaciar del Perú*. Huaraz: Dirección de Investigación en Glaciares, Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montaña.
- INEI (2018). Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- INEI (2024). Encuesta Nacional Agropecuaria. Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Kay, C. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural: Procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 1(1), pp. 1-26.

Kervyn, B. (1988). *La economía campesina en el Perú. Teorías y políticas*. Centro de estudios rurales andinos Bartolomé de las Casas.

Mayer, E. (2002). *The articulated peasant. Household economies in the Andes*. Westview Press.

McBurney, M.; Tuaza, L. A.; Ayol, C. & Johnson, C. A. (2021). Land and livelihood in the age of COVID-19: Implications for indigenous food producers in Ecuador. *Journal of Agrarian Change*, 21(3), pp. 620-628. <https://doi.org/10.1111/joac.12417>

Meschler, É. (2024). Experiencias de la crisis del covid-19 y el anhelo de cambio social y político en el «nuevo» mundo rural peruano. En A. L. Araujo, M. Espinoza, & R. Fort (Eds.). *Perú: El problema agrario en debate* (pp. 257-341). SEPIA.

MINAM (2015). *Mapa nacional de cobertura vegetal: Memoria Descriptiva*. Lima: Ministerio del Ambiente.

Plaza, O. & Stromquist, N. P. (2006). Consequences of Structural Adjustment on Economic and Social Domains: Two Decades in the Life of Peru. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 606(1), pp. 95-115. <https://doi.org/10.1177/0002716206288759>

Patronato RPNYC. (2022) Censo ganadero. [Conjunto de datos no publicado]

PNUD (2020). *Impacto socioeconómico del COVID-19 en los hogares peruanos*. Naciones Unidas Perú.

Popkin, S. (1980). The rational peasant: The political economy of peasant society. *Theory and Society*, 9(3), pp. 411-471. <https://doi.org/10.1007/BF00158397>

Postigo, J. C. (Ed.). (2013). *Cambio climático, movimientos sociales y políticas públicas. Una vinculación necesaria*. ICAL.

Postigo, J. C.; Young, K. R. & Crews, K. A. (2008). Change and Continuity in a Pastoralist Community in the High Peruvian Andes. *Human Ecology*, 36(4), pp. 535-551.

Romio, S.; Rivera Holguín, M.; Delmotte, C.; Arenas Sotelo, E.; Grard De Dubois, C. & Piccoli, E. (2022). Resiliencia y memorias en Perú durante la pandemia. *Debates en Sociología*, 55. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202202.001>

Sautu, R. (Ed.). (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología (1. ed)*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Scoones, I. (2015). *Sustainable livelihoods and rural development*. Practical Action Publishing Ltd. <http://dx.doi.org/10.3362/9781780448749>

Segura Jiménez, E. (2023). *Ir de cambio: Etnografía del trueque y la reciprocidad en los espacios socioecológicos de Tanta y Yauyos*. Huancayo: Editorial Lliu Yawar.

Tittonell, P., Fernandez, M., El Mujtar, V. E., Preiss, P. V., Sarapura, S., Laborda, L., Mendonça, M. A., Alvarez, V. E., Fernandes, G. B., Petersen, P. & Cardoso, I. M. (2021). Emerging responses to the COVID-19 crisis from family farming and the agroecology movement in Latin America – A rediscovery of food, farmers and collective action. *Agricultural Systems*, 190, 103098. <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2021.103098>

Vergara, A. (2020). La crisis del COVID-19 como Aleph peruano. En R. Rojas & V. Pettina (Eds.). *América Latina: Del estallido al COVID* (pp. 27-42). Crítica.

Zegarra, E., Anderson, J., Geng, D. & González, F. (2024). Movilidad y dinámicas socioeconómicas en la provincia de Yauyos. Evidencia sobre impactos de la pandemia COVID-19 y sus secuelas en la población rural. En A. L. Araujo, M. Espinoza, & M. Bravo (Eds.). *Perú: El problema agrario en debate* (pp. 383-422). SEPIA.

Zegarra, E. & Vásquez, Y. (2023). *Agricultura familiar en tiempos de crisis en Perú: diagnósticos y recomendaciones*. OXFAM.

Zimmerer, K. S.; Diez, A.; Tubbeh, R.; Jones, A.; Meza, K.; de Haan, S.; Creed, H.; Tello, M. & Ochoa, J. (2024). Resiliencia y crisis: El nexo agrobiodiversidad-alimentación-nutrición en la pandemia del COVID-19 entre comunidades campesinas del Perú y los Andes. En A. L. Araujo, M. Espinoza, & R. Fort (Eds.). *Perú: El problema agrario en debate* (pp. 343-381). SEPIA

Financiamiento

Este trabajo fue financiado por el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC) y el Programa Nacional de Investigación Científica y Estudios Avanzados (PROCIENCIA) en el marco del concurso «E041-2024-04 Proyectos de Investigación en Ciencias Sociales», según número de contrato PE501088356-2024.

Declaración de uso de herramientas de IA

El presente artículo fue escrito íntegramente por los autores, con la ayuda de herramientas de IA. Se utilizaron Elicit y Research Rabbit para ampliar la búsqueda de fuentes bibliográficas y Claude AI para mejorar la redacción del texto. Luego de utilizar las herramientas mencionadas, los autores han revisado y verificado la validez de los datos presentados y asumen plena responsabilidad de los contenidos publicados.

Declaración de posibles conflictos de intereses

Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses.

Rol de cada autor en la investigación según la clasificación (CRediT)

- **Eduardo Zegarra Méndez:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción del borrador original.
- **Diego Geng Montoya:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, supervisión, redacción del borrador original.
- **Jeanine Anderson Roos:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, supervisión, redacción del borrador original.
- **Fernando González Hunt:** Recopilación de datos, obtención de financiación, investigación, redacción del borrador original.

Eduardo Zegarra Méndez

Economista por la Pontificia Universidad Católica del Perú, con un doctorado (PhD) en Economía Agraria y Aplicada por la Universidad de Wisconsin-Madison. Actualmente, es investigador principal en GRADE y cuenta con una sólida trayectoria en el diseño, monitoreo y evaluación de políticas públicas, con especial énfasis en el desarrollo rural y la seguridad alimentaria.

Correo: ezegarra@grade.org.pe

Diego Geng Montoya

Es doctor en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú, con una certificación en Desarrollo Sostenible y Desigualdades en la Región Andina por la Universidad Libre de Berlín. Su trabajo de investigación está relacionado con gobernanza del agua, industrias extractivas, ecología política y cambio rural.

Correo: diego.geng@pucp.edu.pe

Jeanine Anderson Roos

Antropóloga formada en Estados Unidos, asociada a la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP. Ha dirigido estudios en entornos urbanos y rurales enfocados en la pobreza y la diversidad cultural. Sus temas de especialización son el género y las generaciones, políticas y programas sociales, y salud intercultural. Mantiene un permanente interés en las innovaciones en métodos cualitativos y su difusión.

Correo: jeanineanderson@gmail.com

Fernando González Hunt

Doctor en Geografía por la Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos. Actualmente, es docente investigador en la especialidad de Geografía y Medio Ambiente, y en programas de posgrado (Maestría en Desarrollo Ambiental y Maestría en Patrimonio Construido en la Región Andina) de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus investigaciones se centran en la intersección entre procesos ambientales y dinámicas sociales en la región andina del Perú. Sus intereses incluyen la historia ambiental, el análisis territorial, la investigación cualitativa, los estudios de desarrollo y la ecología del paisaje.

Correo: fgonzalez@pucp.pe

Revista Kawsaypacha: Sociedad y Medio Ambiente.

N° 18 julio – diciembre 2026. E-ISSN: 2709 – 3689

Cómo citar: Zegarra, E., Geng, D., Anderson, J., & González, F. (s. f.). Estrategias adaptativas de las familias rurales en contextos de crisis: el caso del COVID-19 en la provincia de Yauyos, Perú. *Revista Kawsaypacha: Sociedad y Medio Ambiente*, (18), A-018. <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.202602.A018>

